

EDITORIAL

La idea de publicar un número para la Revista LIDER dedicado a las “Desigualdades Socio-Espaciales en América Latina” surgió en Osorno cuando le comenté al Profesor Juan Sánchez Álvarez la inminente realización del **X Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores en Globalización y Territorio (RII)**, Querétaro, México, 21 al 23 de mayo de 2008. Dicho encuentro académico, auspiciado por la Universidad Autónoma de Querétaro, la Universidad Autónoma de México, la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, la Universidad Autónoma de Aguas Calientes, y la Universidad Autónoma del Estado de México, continuaba una tradición que se remonta a 1994, donde las cuestiones de las “desigualdades y el proceso de Globalización” comenzaron a tomar vida propia dentro de los cinco grupos temáticos que, desde el IV Seminario Internacional, Bogotá, abril de 1998, se fueron definiendo. Así, en un contexto muy dinámico de acumulación de enfoques teóricos, metodológicos y aplicados, y los resultados logrados a través de estos años, donde se recibieron resúmenes de alrededor de 500 estudios, un cuarto de los cuales fue presentado in extenso, nos permitían ser muy optimistas en cuanto a la relevancia de las ponencias del Grupo 2 del X Seminario Internacional mencionado.

La proposición de tomar la responsabilidad de Editor Invitado, seleccionando un grupo de las ponencias presentadas en el Grupo 2 del X Seminario Internacional de la RII, hecha por el Profesor Sánchez Álvarez y por Francisco Ther, en ese entonces Editor de LIDER, fue aceptada de inmediato.

Una vez finalizado el X Seminario de Querétaro, cursé la invitación correspondiente a un grupo reducido de ponentes que, a mi entender, eran lo suficientemente representativos de geografías y enfoques acerca de las desigualdades socio-territoriales en el proceso de la Globalización. Por supuesto, dejaba a un lado trabajos de similar o superior calidad, pero existían límites estrictos en la cantidad de artículos, y las decisiones hubo que tomarlas.

Nuestro primer artículo, **De Río a Brasilia: una trayectoria de las luchas sociales**, claramente propone analizar las desigualdades sociales a través de la observación de la acción colectiva. Para ello, Ana Clara Torres Ribeiro y Luis César Peruci do Amaral, analizan simultáneamente las metrópolis de Río de Janeiro y de Brasilia, considerando sus funciones como referencias

paradigmáticas de la urbanización del Brasil y como plataformas de las reivindicaciones sociales. Se destacan relaciones analíticas entre transición a la democracia, memoria colectiva, coyuntura política y crisis social. El texto reflexiona tanto sobre la dimensión intra urbana de las luchas sociales como sobre los conflictos que, expresando contradicciones de escala nacional, encuentran en las citadas metrópolis las condiciones necesarias para su manifestación. Los resultados alcanzados permiten la formulación de la hipótesis de que las metrópolis de Río de Janeiro y de Brasilia favorecen diferentes procesos de organización política, derivados de las disparidades existentes en su estructura social, su tejido urbano, su densidad institucional y sus recursos administrativos. Estas diferencias corresponden, también, a distintos desafíos hoy enfrentados por las conquistas democráticas en la sociedad brasilera. Para la elaboración del artículo fueron utilizados datos generales de la dinámica económica de las dos metrópolis e informaciones presentes en la prensa masiva relacionadas a las reivindicaciones sociales y luchas urbanas.

En el segundo artículo, **La metamorfosis de la ciudad informal en el Área Metropolitana de Buenos Aires**, de María Cristina Cravino, se vincula las diferencias con las desigualdades, haciendo hincapié en una unidad de análisis tanto social como espacial al referirse a dos formas urbanas que corresponden a procesos socio-históricos diferentes (las llamadas “villas” o “villas miseria”, sobre todo ubicadas en el área central, es decir la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y su primera conurbación, y los denominados “asentamientos” o “tomas de tierra” que se encuentran ubicados más hacia la periferia, en zonas de menor densidad poblacional). El análisis se centra en una caracterización de la informalidad urbana y en el surgimiento de un nuevo fenómeno: el mercado inmobiliario informal en estos asentamientos. La autora analiza en clave socio-antropológica, indagando sobre las lógicas y legalidades en disputa que se plantean en los asentamientos informales y los procesos autogestionados de mejoramiento barrial concomitantes a las demandas al Estado para que provea de infraestructura de servicios y/o equipamientos colectivos.

El tercer artículo, **Políticas e instituciones para el desarrollo económico territorial**, de Luis Mauricio Cuervo González y Alicia Williner Martina, constituye el entorno dentro del cual cabría ubicar a los estudios que se suceden. En el estudio realizado sobre 10 países de la región, los autores ponen en evidencia la necesidad de hacer confluir los esfuerzos del desarrollo endógeno con las políticas regionales desde diversas instancias supra locales. En estos últimos 15 años, la experiencia del ILPES muestra la creciente preocupación por las desigualdades y la necesidad de establecer políticas para

el cierre de las brechas regionales. Sin embargo, también reconoce la poca conciencia que se tiene de la necesidad de resolver las crecientes dificultades de coordinación política e interinstitucional que acompaña al complejo de actores, instituciones, multiplicidad de sectores y de jurisdicciones administrativas-espaciales. Aunque la dinámica del proceso de Globalización ha hecho aparecer amenazas, también han entrado en escena oportunidades para el desarrollo local que deberían aprovecharse a través de una mayor presencia en los procesos de toma de decisiones a escala nacional, acompañada de una firme adhesión a esfuerzos de asociación y cooperación de sus pares nacionales e internacionales. En algún lugar y tiempo, estos esfuerzos “desde abajo” tendrían que confluir con las políticas regionales desde arriba, definiendo, según los autores, un espacio denominado “de políticas de desarrollo económico territorial”.

A continuación, Estela Valdés y Miriam Koch nos ofrecen un artículo titulado **Tendencias de segregación residencial en metrópolis latinoamericanas intermedias al inicio del siglo XXI**, el cual es muy bienvenido por el carácter comparativo de dos ciudades importantes del Cono Sur: Córdoba y Porto Alegre. Su temática aborda la cuestión de la segregación residencial a través del análisis de las diferencias y semejanzas de este fenómeno, en la perspectiva de la ciudad dual. Las autoras apelan también a un enfoque cuantitativo operando con una concepción multidimensional de ese espacio de la diferenciación social (demografía, renta, educación, vivienda, y las relativas a ocupación, y NBI para Córdoba, y Vulnerabilidad para Porto Alegre) que confluye sobre el espacio geográfico. Concluyen que los procesos de mutaciones socio-espaciales urbanas en el lapso considerado, están ligados en gran medida, con los cambios producidos por la globalización. Así, la expansión urbana en ambas ciudades sigue los lineamientos de otras metrópolis latinoamericanas con una tendencia en los últimos años a la desigualdad social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no dual, sino fragmentada, con una diversificación de la estructura social.

Luego, entramos de lleno en un estudio donde una de las diferencias fundamentales en los investigaciones sobre desigualdades, marca su presencia: **Mercados de Trabajo Femeninos en Santiago de Chile: aumento de la clase media**, de Gloria Yáñez Warner. Así, la cuestión de género se manifiesta en la esfera de otra dimensión primordial para determinar la desigualdad: el acceso al trabajo. La autora nos dice que en el contexto de la globalización se ha producido una serie de transformaciones económicas que han incidido en la configuración de los mercados de trabajo, donde además se ha incrementado la participación femenina y de los grupos socio-ocupacionales medios. Paralelamente, la ciudad

se ha expandido hacia la periferia y han aparecido nuevos centros en su interior, que han aumentado la segregación y exclusión propia de las grandes ciudades de los países en desarrollo. Este artículo analiza estos procesos, enfatizando los patrones de localización de los diferentes grupos socioeconómicos, y especialmente de las mujeres. En síntesis, la reestructuración económica ha afectado a varones y a mujeres de forma bastante diferente. Hay que señalar que en las grandes ciudades como Santiago, a pesar que aún persisten inequidades de género con relación a menores logros relativos de las mujeres en cuanto a indicadores de desarrollo social y económico, puede observarse cómo la educación funciona como un vehículo de movilidad social tanto para mujeres como hombres. Las transformaciones ocurridas en el mercado de trabajo metropolitano y su expresión en la estructura de los grupos socio ocupacionales están teniendo una incidencia importante en la configuración socio espacial del Área Metropolitana de Santiago.

En el sexto artículo, **Desigualdades sociales y fragmentación territorial en el Área Metropolitana de Montevideo**, Danilo Veiga analiza ambos fenómenos estadísticamente, planteando así los temas de las desigualdades territoriales y segregación socioeconómica; la diferenciación y exclusión social; y la estratificación social y polarización. A continuación, introduce la visión de los actores locales de las distintas sub áreas metropolitanas, analizando sociológicamente la percepción de los problemas y las desigualdades sociales y los cambios culturales, estilos de vida y la problemática de la identidad local. Ambas perspectivas son necesarias, de acuerdo a Veiga, para configurar el mapa social y territorial del Área y en tal sentido constituyen un punto de partida fundamental para la definición e implementación de políticas y programas públicos, asumiendo la relevancia estratégica de la Agenda Social, y los desafíos de la Descentralización que han asumido el Gobierno Central y los Municipios en el Uruguay, desde su asunción en el año 2005.

El siguiente artículo, **La globalización y el lugar de la diferencia en el mercado de trabajo. Divergencias y convergencias público - privadas**, de Carlos Veloso da Veiga e Ivo Domingues, se focaliza sobre las desigualdades laborales debido a las diferencias de etnia y capacidades físicas. Aunque se refiere al caso de Portugal, la calidad del estudio y la pertinencia temática nos ha movido a incluirlo en este número especial. El estudio parte de un enfoque cualitativo que pretende obtener un conocimiento más profundo de los factores que dificultan o facilitan la integración profesional de aquellos que son “diferentes”. Al mismo tiempo se procura contribuir para la urgencia de soluciones políticas y sociales que potencien el desarrollo de prácticas de igualdad

de oportunidades, en un contexto de economía global y de crisis económica. Las personas con deficiencias físicas y mentales, enfermedad profesional o accidentada laboralmente, los trabajadores inmigrantes y del mundo rural, así como las personas de las minorías étnicas, concretamente las de etnia gitana de nacionalidad rumana, poseen elevadas fragilidades educativas y de calificación profesional. Esas fragilidades provocan desventajas sociales en el acceso y el progreso profesional en el mercado de trabajo. Aunque las fragilidades no se reflejen con igual intensidad en las diferentes categorías y situaciones concretas, romper el entramado de la exclusión y obtener un trabajo remunerado es más difícil para quien posee el estigma de ser “diferente” y padece los efectos de los prejuicios y de los estereotipos que los otros tienen sobre ellos.

El tema de las diferencias como condicionantes de las desigualdades adquiere una dimensión más compleja en el artículo **Diferencias y desigualdades socio-territoriales en la Patagonia Norte de Argentina**, de Carlos Alberto Abaleron, donde se comparan el antes y el después de la culminación de la crisis del 2001-2002 en San Carlos de Bariloche, ciudad turística por excelencia. Las diferencias demográficas (sexo, edad, y lugar de nacimiento), como las adquiridas (clase social, dominio de la vivienda y del terreno, condición de actividad, y el nivel de escolaridad), afectan la Calidad de Vida y condicionan el acceso a bienes, servicios e ingresos, de acuerdo al autor. Así, la hipótesis general plantea que aquellos en peores condiciones serían las mujeres, los niños, los jóvenes, los ancianos, los nacidos en el interior rural y los extranjeros de origen chileno. Lo observado nos dice que, a excepción del sexo, y parcialmente la edad, la relación del lugar de nacimiento y su combinación con las otras dos variables demográficas consideradas, así como las diferencias adquiridas concuerdan con las hipótesis planteadas. La localización espacial delimita campos de desigualdades socio-territoriales que se corresponden con los niveles de rigurosidad climática. A pesar de la recuperación del empleo y de la disminución relativa y absoluta de las categorías extremas de pobreza, otros factores como el gran crecimiento demográfico, el salto de calidad y diferenciación turística aún ausentes, y una estructura persistente de desigualdad en cuanto a los niveles de escolaridad y la calidad del empleo, sugieren que la brecha no se ha cerrado, apareciendo, además, otras pobrezas y otros pobres.

En el penúltimo artículo, Abel H. Ruiz Velazco Castañeda nos lleva al extremo norte de nuestro periplo por América Latina, con su estudio acerca de la **Desigualdad socio-territorial y fragmentación urbana en Zapopan, México**. En su estudio, que descansa fuertemente en el empleo de técnicas estadísticas y modelos espaciales para el análisis territorial, el autor examina a la desigualdad

social, la situación económica de la población y sus condiciones de vida, como procesos que intervienen directamente en la fragmentación del paisaje urbano. Además del contraste entre la estructura sectorial de la fuerza de trabajo y su aptitud productiva, evalúa el nivel socioeconómico en las distintas zonas de la ciudad. En este sentido, identifica las condiciones socio-demográficas que influyen en la Calidad de Vida y determinan tanto la polarización social como la diferenciación del espacio. Al igual que el trabajo de Veiga, brinda un mapa de las desigualdades consecuentes, introduciendo la dimensión geográfica tan importante para las intervenciones de las políticas públicas.

El último artículo no es parte de las ponencias presentadas al **X Seminario Internacional**, sino los resultados de la investigación de un proyecto de la Dirección de Investigación de la Universidad de Los Lagos. En el contexto general de los artículos más arriba expuestos, Luz Ferrada, Patricia Arteaga y Susan Nieto nos presentan “**Impactos de los emprendimientos informales urbanos en la economía local**”. En el texto las autoras proponen la tesis de que las actividades urbanas informales están fuertemente correlacionadas con el sector productivo de la comuna de Osorno. Se preguntan cómo impactarían las economías informales en la economía local, evidenciando que sectores como el turismo, comercio, la industria alimentaria y los servicios se encadenan con las actividades informales, lo que hace relevante el fenómeno para la elaboración de políticas públicas a nivel local y territorial.

Carlos Alberto Abaleron¹
Editor Invitado

Arturo Vallejos
Editor

¹ Investigador Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas;
Director del Programa de Calidad de Vida de la Fundación Bariloche.